



JUNTAS en la Misión

INTRODUCCIÓN:

Para Conectarnos e Inspirarnos

—Lorraine Marie Delaney HSJ/Chambéry - Roma

Las Hermanas de San José de todo el mundo están comprometidas en la misión y nosotras queremos, hoy, compartir sus historias.

Uno de los subgrupos del Grupo de "MISION COMPARTIDA", la Coordinación Global, tomó la iniciativa de publicar. A través de esta publicación espera crear lazos entre las Hermanas de San José y ser para ellas, dondequiera que se encuentren, una fuente de inspiración para un compromiso renovado.

"Unidad y reconciliación", "Amor activo e inclusivo", "Comunión de

todos/as en Dios", son expresiones desafiantes que brotan de las páginas de espiritualidad escritas cada día por las Hermanas de San José de diversas culturas, lenguas, tradiciones, costumbres, ritos y rituales en nuestros apostolados en todo el mundo. Cualquiera que sea nuestro ministerio, ya sea en la acción o a través de la oración, creemos lazos, dialoguemos unas con otras, establezcamos relaciones pues éstas nos sostendrán y nos darán fuerzas para vivir nuestro objetivo común.

Invitamos a cada Hermana de San José, y a cada Asociada/o, de los cinco Continentes a leer

"Hermanas de San José – Juntas en Misión", a considerar el compartir su propia historia y a participar en esta gran corriente de energía que nos anima todavía hoy, para la misión. ✨

... conectémonos,
dialoguemos unas
con otras y
establezcamos
lazos que nos yuden
y enengicen en este
propósito común.

EN ESTE APARTADO

INTRODUCCIÓN:

Para Conectarnos e Inspirarnos

DE NORTE AMÉRICA:

Canadá – Extremo Norte

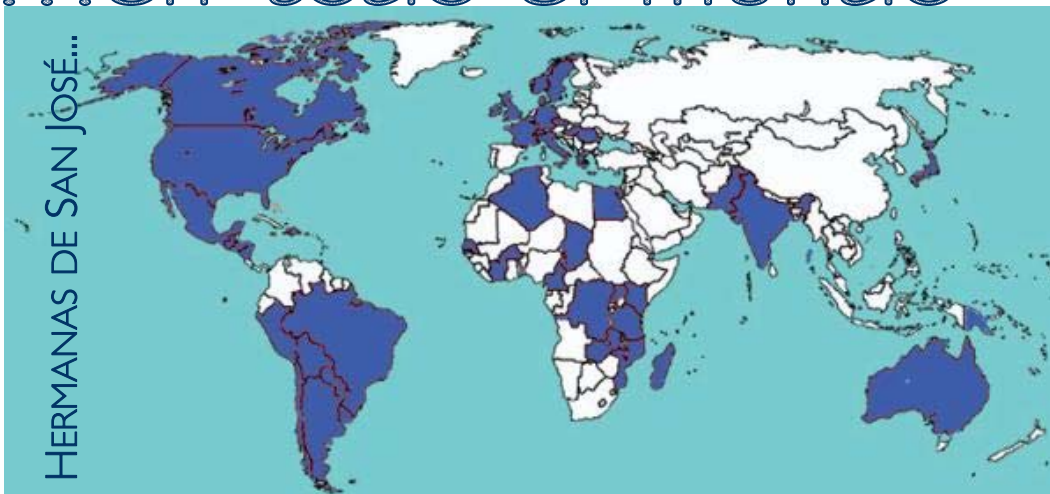
DE EUROPA:

Lo imposible se vuelve posible

DEL SUR GLOBAL:

Una hermana viviendo la comunión

...en todo el mundo



HERMANAS DE SAN JOSÉ...

Graphic designed by Baya Claire, CSJ/Carondelet-St. Paul

Ustedes están invitadas a estudiar la imagen del mundo. Los continentes sombreados de azul indican donde nuestra Misión y Espíritu están vivos y activos a través de la presencia de Hermanas de san José y Asociado/as

Canadá – Extremo Norte

—Margaret Kane, HSJ/Hamilton, Ontario, Canadá



Como Hermanas de San José nunca sabemos a dónde Dios nos va a conducir y qué gozo brotará de esa experiencia. Desde el 2001, las Hermanas Jude y Susan viven en medio de una comunidad aborígen en Pic Mobert, Ontario (Canadá) y se han dado cuenta de que en este poblado, pequeño y aislado, de 300 habitantes, numerosas necesidades no son aún satisfechas. Es una comunidad en donde las personas sufren mucho por una pérdida de identidad, por el alcoholismo y por la pérdida de sus tierras. Todo esto lleva a la enfermedad y a toda clase de abusos.

*A través de la belleza
de esta tierra,
a través de las personas
y de los animales
que nos rodean, encontramos
a Dios, nuestro Creador.
Aprendemos a llevar
una vida equilibrada
y profunda en armonía
con Dios.*

Las dos Hermanas están presentes ahí no como expertas o consejeras, sino simplemente “como dos mujeres que quieren ayudar a las personas, acompañarlas en el camino de su vida”, como dice la hermana Susan. Pasan su tiempo visitando a las personas ancianas, comparten sus historias y sus gozos. Gracias a esas visitas, han tomado conciencia de las necesidades sociales y espirituales de la comunidad. Visitan regularmente la escuela y ofrecen a los/as maestros/as algunos servicios. Tienen un pequeño dispensario (la diabetes es común) en donde dan apoyo y pueden conversar directamente con las personas. Su respeto por la cultura indígena las ha llevado a participar en las fiestas del lugar y en las reuniones de sus habitantes.

Como no hay sacerdote en la comunidad, las Hermanas ayudan a la preparación de las celebraciones dominicales, pero, como lo subraya la hermana Jude, “Nos resistimos a tomar en mano las cosas, preferimos ayudar a la comunidad del lugar para que ella haga las cosas por sí misma”. Las hermanas animan también al voluntariado que, anteriormente, era muy importante en la vida de los nativos.

Las hermanas Susan y Jude resumen su experiencia con las reflexiones siguientes:

“Aquí a la gente le gusta bromear. Sabes que eres aceptada cuando la gente te bromea y te da pescado. ¡Nuestro refrigerador está lleno de pescado!”.

“Hemos recibido tanto de este pueblo, de su proximidad con la tierra, de su honestidad, de su confianza. Tienen tanto que damos. A la vez, nosotras les damos lo que podemos”.

“A través de la belleza de esta tierra, a través de las personas y de los animales que nos rodean, encontramos a Dios, nuestro Creador. Aprendemos a llevar una vida equilibrada y profunda en armonía con Dios”. ☺



Lo imposible se vuelve posible cuando Jesús camina con nosotras

— Jasleen Mary Michael, HSJ/Lyon

La experiencia de comunión que viví el año pasado en Karlovy Vary, en la República Checa, me llena de un profundo sentimiento de gratitud hacia Dios que me invitó a dar testimonio de nuestro carisma San José en un proyecto concebido por tres Congregaciones : Lyon, Annecy y Chambéry.

Las preguntas que habitualmente me hacían cuando me presentaba eran :

- ¿Qué títulos tienes? ¿Eres abogada? ¿doctora? ¿ingeniera?
- ¿Qué edad tienes?
- ¿Qué te hizo dejar la India para venir a nuestro país? ¿Lo deseabas?

Yo me sentía confundida e incómoda. Pero estas preguntas me llevaron a profundizar en este llamado al interior de otros llamados, a través de una serie de preguntas:

- ¿Cuál es el fin de mi llamado particular para Europa del Este?
- ¿Qué contribución particular aportará mi presencia aquí, a la vida del Mundo?
- ¿Si Cristo viviera hoy sobre la Tierra, ¿al servicio de quiénes estaría?

Entre los colaboradores de la ONG Cezky Zapad encontré personas de buena voluntad que me ayudaron a confirmar mi llamado. Actualmente realizo mi apostolado con los Gitanos, llamados **ROMAS** es interesante saber que vinieron de la India en el siglo XIII. Vivían en caravanas en las que gozaban de una total libertad. Pero la sociedad, que se dice civilizada, les puso una etiqueta: *son gente sucia, negra y ladrona*. Desde hace sólo 18 años esta gente goza de la estabilidad viviendo en apartamentos. Sus hijos constituyen la primera generación que recibe los privilegios de la educación.

Para inculturarme en esta misión que yo no conocía, me quedaba en la casa de los colaboradores durante la semana y volvía a la comunidad los fines de semana, para compartir con mis hermanas "el Estado del Corazón y de la Casa".

Mi misión consiste en trabajar con niños y jóvenes que no están todavía escolarizados. Utilizando diferentes métodos, les ayudo a descubrir su dignidad y su valor personal. Nuestro lema es: "**Amistad étnica**". El símbolo es una figura humana mitad blanca y mitad negra.

Me siento privilegiada en esta misión de comunión con los hijos de Dios en su larga historia de éxodo. Que nos vayamos haciendo UNO a medida que crecemos en el Cuerpo de Cristo. Que podamos juntos/as, con un solo corazón, abrazar el rostro desfigurado de Jesús presente entre nosotros/as. ✨



Me siento privilegiada
en esta misión de
comunión
con los niños
de Dios
en su largo
Exodo histórico

Una hermana viviendo la comunión

— Fátima Rolim Rosa, CSJ/Chambéry, São Paulo, Brazil



« Que tus manos sean
el reflejo de tu alma
y que tu alma esté
abierta al infinito»
C. Meireles

Estas palabras se aplican muy bien a la hermana Laura Dos Santos, mujer cuya vida expresa verdaderamente su ser profundo. Su esencia está en vivir como Hermana de San José. La hermana Laura vive, desde hace años, en la casa provincial de São Paulo. Acoge, con una sonrisa y una atención especial, a cada uno/a de los/as que tocan a la puerta. Se hace presente a todos/as; al instante percibe los gustos y las necesidades de las personas. A través de su sonriente acogida y de su entrega sin límites, se convierte en la hermana de todos/as.

La hermana Laura es muy conocida en los alrededores de la casa provincial, su comportamiento es muy diferente al de los 18 millones de habitantes de esta gran ciudad en donde las personas van y vienen sin poner atención a sus vecinos/as. Una hermana contó: «Un día yo la seguí para descubrir su actitud hacia las personas en la calle. Me sorprendió verla saludar a los vagabundos, a una mujer que paseaba a su perro y a muchas personas más. La vi ayudar a una mujer anciana a atravesar la calle, y después entró en una iglesia. Cuando regresó a la casa reía porque la anciana le había dicho: 'Necesito ayuda, pero usted es de más edad que yo', y la hermana le respondió: 'atrevémonos juntas, porque unidas podremos superar las dificultades'».

La hermana Laura realiza también su misión a través de la correspondencia. Ella escribe a los prisioneros, a las madres que tienen hijos que se drogan, a los que están sin trabajo. Su principio director es la ORACIÓN. En la tarde, después de una jornada de trabajo, pasa horas delante del Santísimo Sacramento. Esto nos recuerda la recomendación del Padre Médaille de jamás terminar el día sin hacer la relectura del mismo.

Yo le pregunté que cómo vivía la reconciliación. Ésta fue su respuesta: «Mientras más nos ofenden los/as demás, más debemos pedir para ellos/as lo mejor». La hermana Laura vive la alegría de la unidad. ↪

CONTACTO DE EDITORIAL:

PARA TODO REQUERIMIENTO O INTERCAMBIO SOBRE ESTA PUBLICACIÓN:

cssjinmission@gmail.com

- Fatima Rolim Rosa, CSJ/Chambéry, Brazil
- Joanne Gallagher, CSJ/Boston, USA
- Lorraine Marie Delaney, CSJ/Chambéry, Itália
- Kathy McCluskey, CSJ/Boston, USA Federacion
- Margaret Kane, CSJ/Hamilton, Canadá